

Josefina

Germán Martínez Cázares

Parece frágil, pero es más fuerte que un roble. Es conciliadora, pero al mismo tiempo goza de convicciones imbatibles. Amable, servicial, eficiente y generosa servidora pública. *Jose*, le llaman sus más cercanos colaboradores.

El desempeño de Josefina Vázquez Mota durante casi nueve años ininterrumpidos en el servicio público es destacadísimo. Siempre en el gabinete social. Siempre en la lucha política por la igualdad entre los mexicanos.

Combatió, con éxito, la pobreza en el gobierno de Vicente Fox. Allí, en la Secretaría de Desarrollo Social, logró hacer claras y transparentes, por primera vez en la historia de México, las mediciones a la eficacia de las políticas públicas contra la pobreza. Distinguió esa pobreza en alimentaria, patrimonial y de capacidades; y al diferenciar ese flagelo nacional, buscó y encontró mejores respuestas.

Con ese solo hecho de evaluar abierta y transparentemente las políticas de desarrollo social, Josefina Vázquez Mota le abrió un hueco al asistencialismo clientelar de los gobiernos priístas. Con esa medida de rendición de cuentas en el gasto destinado a abatir el atraso y la marginación, Vázquez Mota dejó huella rotunda e imperecedera contra el uso político de la pobreza.

En el gobierno del presidente Calderón, Josefina atendió con diligencia el reto inmenso de modernizar la educación que imparte el Estado.

Estuvo comprometida siempre con la educación pública, la educación pública laica, gratuita, obligatoria y, sobre todo, de calidad.

En condiciones difíciles, supo estar al frente del acuerdo modernizador de la educación. Los primeros pasos por profesionalizar, dignificar y retribuir correctamente al magisterio son de Jo-

sefina Vázquez Mota; pero al mismo tiempo la exigencia de evaluación del desempeño de todos los maestros de México es de Josefina.

Garantizar la educación no sólo es abrir la puerta de las escuelas a los educandos, sino también exigir a los maestros un trabajo puntual, cierto, eficaz y ordenado. Josefina puso a los maestros a hacer la tarea.

Ahora, toda esa experiencia y todo ese capital político estarán sometidos al juicio de los ciudadanos como candidata a diputada federal en el proceso electoral que se avecina.

Con generosidad, Josefina aceptó contender por una curul en la Cámara de Diputados. Sin duda, ella será la líder de la campaña. De esa nueva campaña legislativa para modernizar al país, para consolidar el esta-

do de derecho y hacer efectiva en todas las esferas de gobierno la rendición y evaluación del desempeño.

Josefina sabe y conoce la labor legislativa, primero por las múltiples comparecencias que atendió en su larga carrera administrativa, pero también porque en el inicio de su carrera política Josefina fue diputada federal. En el año 2000, cuando ganó Vicente Fox, Vázquez Mota ganó una diputación federal. Conoce, pues, y conoce bien a la representación nacional.

Y en esa Cámara, continuará su lucha contra la pobreza de muchos mexicanos, y contra la ignorancia de otros tan-

tos. Gracias, *Jose*.

Ahora la agenda educativa estará en manos de Alonso Lujambio Irazábal. Estamos seguros de que sabrá honrar el rumbo, sin tregua ni retorno, que imprimió su antecesora Vázquez Mota para modernizar la educación mexicana que imparte el Estado. Alonso Lujambio sabrá honrar también la memoria de un gran mexicano, quizá de los más grandes del siglo pasado: José Vasconcelos Calderón.

Presidente nacional del PAN

**AHORA, SU
EXPERIENCIA Y
CAPITAL POLÍTICO
ESTARÁN
SOMETIDOS AL JUICIO
DE LOS CIUDADANOS
COMO CANDIDATA A
DIPUTADA FEDERAL
EN ESTE PROCESO
ELECTORAL**

